

DEREK PRINCE
MINISTRIES INTERNATIONAL

Podcast

¿Es la riqueza esencialmente buena?



Part 8/20
La Abundancia De Dios
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en la continuación de nuestro tema para esta semana “La abundancia de Dios”.En mis dos charlas de esta semana hemos examinado la relación entre la abundancia de Dios y sus promesas; ayer vimos dos promesas específicas que se relacionan con la abundancia, ambas en el libro de los Salmos.La primera está en el Salmo 34, versículos 9 y 10

> “Temed a Jehová, vosotros sus santos,Pues nada falta a los que le temen.Los leoncillos necesitan, y tienen hambre;Pero los que buscan a Jehová no tendrán falta de ningún bien.”

Y el Salmo 84, versículo 11

> “Porque sol y escudo es Jehová Dios;Gracia y gloria dará Jehová.No quitará el bien a los que andan en integridad.”

Primero vimos las condiciones que eran tres, las tres condiciones que debemos cumplir son estasPrimero: Temed al SeñorSegundo: Buscar al SeñorY tercero: Caminar en integridad.

Luego examinamos las promesas y encontramos que es una sola expresada de dos maneras: “Los que buscan a Jehová no tendrán falta de ningún bien” y “No quitará el bien a los que andan en integridad”; no nos hará falta ninguna cosa buena.Sin embargo dijimos que hay que distinguir dos maneras en que una cosa es buena: Es buena en sí misma, esencialmente buena; o la segunda manera que nos concierne en la práctica es: ¿Será buena para nosotros en nuestra situación ahora?.A esto último llamo yo, relativamente bueno; esto nos lleva al punto que una cosa puede ser esencialmente buena y sin embargo en cierta situación pudiera no ser relativamente buena.Di el ejemplo del adolescente pidiendo a su padre un auto deportivo poderoso; el auto en nuestro ejemplo es esencialmente bueno, pero por el carácter del muchacho y su falta de madurez y responsabilidad, si lo recibiera en este tiempo pudiera causarle la muerte; así que, relativamente para él no es bueno, aunque en sí mismo es

© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

esencialmente bueno.Y pienso que esto se aplica en muchas situaciones en nuestra vida, pedimos a Dios por cosas que son esencialmente buenas, pensando: Son buenas y Dios me las quiere dar; pero si pudiéramos oírlo él nos diría: Sí, mi palabra dice que son buenas, pero en su situación no son relativamente buenas, porque tomará lo bueno y de alguna manera se convertirá en un instrumento dañino y destructivo.

Muy bien, resumimos de esta manera: En su amor y misericordia y sabiduría, Dios pudiera retener algo que es esencialmente bueno porque no es relativamente bueno en nuestra situación.Creo que si usted puede apreciar bien este principio y lo aplica, le explicará muchas de las frustraciones y desilusiones que usted haya tenido en su vida cristiana; ahora necesitamos aplicar este principio de distinción entre lo que es esencialmente bueno y lo que es relativamente bueno a varios conceptos asociados con la abundancia, según la lista que ofrecía antes: riquezas, caudal, prosperidad, y abundancia.La pregunta que hacemos es esta: ¿Son estas cosas esencialmente buenas?, ¿cuál será la respuesta de la palabra de Dios? ... La respuesta es buen clara: Sí, todas estas cosas son esencialmente buenas; es muy importante que comprendamos esto, porque muchos de nosotros hemos crecido con la impresión que la riqueza es de alguna manera mala.

Cuando yo crecía en Inglaterra en la iglesia anglicana obtuve la impresión de que si alguien tenía éxito y llegaba a ser rico, tenía que ser malo y esta es una impresión que está profundamente implantada en mucha gente religiosa, pero quiero asegurar aquí que no se alinea con las escrituras; las riquezas, el caudal o posesiones, la prosperidad y la abundancia, de acuerdo a los criterios de las escrituras, son esencialmente buenas.

Le mostraré tres pasajes diferentes de las escrituras que apoyan esto que digo.El primero está en Apocalipsis 5, versículos 11 y 12

> "Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, - esta es una visión del cielo - que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza."

Este grupo de seres celestiales en un canto ascendente, le asignan al Señor Jesucristo siete cosas: Poder, riquezas, sabiduría, fortaleza, honra, gloria y alabanza. Cada una de estas cosas es buena, en cierto sentido podemos decir de Jesús que nada que no sea lo mejor es suficientemente bueno para él; y el cielo le atribuye estas siete cosas.Note que las segundas son las riquezas y va junto con la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria, la alabanza y el poder.

Todas estas siete cosas son esencialmente buenas, pero tenemos que enfrentar la realidad que aunque son esencialmente buenas muchas veces son abusadas, se usan de manera mala.Esto no significa que no sean esencialmente buenas, sino que realmente no son buenas en la situación; por ejemplo la fuerza es buena, pero hay mucha gente que abusa de ella para intimidar y hacer daño a otros, para imponer su voluntad injustamente, eso no significa que la fortaleza no sea buena, significa que una cosa buena puede ser abusada.Lo mismo es cierto con la sabiduría, la sabiduría es esencialmente buena, sin embargo hay personas que usan la sabiduría para sus propios fines malignos, para chantajear, para engañar y obtener cosas para ellos mismos que no les corresponden. Eso no significa que la sabiduría no sea buena, solo significa que algo esencialmente bueno puede ser abusado y convertirse en algo relativamente malo.

Recuerde pues que las riquezas son una de las siete cosas que se atribuyen por derecho divino al Señor Jesucristo.

Y para nuestro segundo pasaje de las escrituras voy a leer 1 Crónicas capítulo 29, versículos 11 y 12, es parte de una oración de adoración y dedicación de David al Señor durante el tiempo en que se estaba preparando para edificar el templo; estas son quizás las palabras más gloriosas de las escrituras.

> Dice así: " Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres excelso sobre todos. Las riquezas y la gloria proceden de ti, y tú dominas sobre todo; en tu mano está la fuerza y el poder, y en tu mano el hacer grande y el dar poder a todos."

Hay muchas cosas hermosas y gloriosas atribuidas al Señor: magnificencia, poder, gloria, victoria, honor y otra vez poder y fuerza; pero en medio de esta preciosa oración, David dice al Señor: La riquezas y la gloria proceden de ti. Nada malo procede de Dios, las riquezas y el honor son dos cosas excelentes que proceden de Dios, la riqueza es esencialmente buena.

Tal vez usted crea que estoy haciendo un sobre énfasis, pero le aseguro que si usted viene de cierto trasfondo religioso, una de las luchas más grandes que usted va a tener es aceptar el hecho que las riquezas son esencialmente buenas, que no son malas ni son pecaminosas.

El tercer pasaje que quiero citar se encuentra en Deuteronomio capítulo 8, versículo 18, donde Moisés habla a Israel y le dice que el Señor los va a llevar a una tierra buena y abundante, pero que cuando entren no se olviden de donde viene esa abundancia.Es una lección realmente importante, esto es lo que dice Moisés

> "Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día."

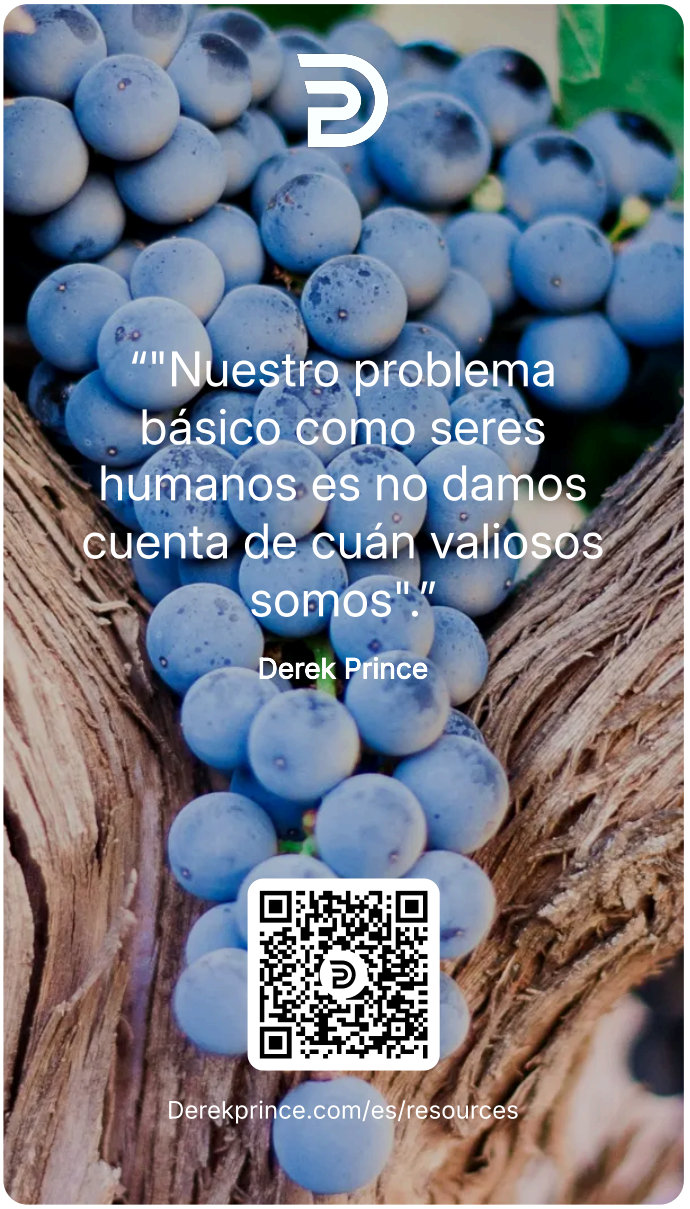
Note que el poder de hacer riquezas viene de Dios, es un don de Dios; yo he observado a través de los años que hay personas que tienen esta capacidad de hacer riquezas y no son necesariamente listas, a menudo no tienen gran educación, más bien muchos que son listos y bien educados casi no ganan lo suficiente, y personas que no saben de aritmética, ni entiende de computadoras, hacen dinero.Yo no sabía que pensar de esto antes y entonces encontré esta escritura y comprendí que el poder la capacidad de producir las riquezas es un don de Dios y Dios lo da a su pueblo, no porque lo merezcamos sino porque es parte de su pacto, él confirma su pacto.En su pacto él prometió bendiciones, toda cosa buena para los que hicieran y guardaran un pacto con él y en su eterna fidelidad aunque no seamos tan sabios, o lo merezcamos, Dios nos da la capacidad de producir riquezas y así confirma su pacto, es parte del compromiso en su pacto, él dijo a su pueblo: Serás la cabeza y no la cola, estarás arriba y no abajo, prestarás y no pedirás prestado.Es un compromiso de pacto de Dios y para cumplir con su compromiso le da a su pueblo el poder de hacer riquezas, esto viene de Dios, aún cuando sea abusado y me temo que muchas veces lo es, todavía viene de Dios. Así que recuerde que las riquezas, el caudal, la prosperidad y la abundancia, son esencialmente buenas.

Nuestro tiempo de hoy ha terminado, regresaré mañana a la misma hora, para continuar con este tema de la abundancia, mañana estaremos viendo las bendiciones del pacto de Dios.

© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R088-103-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.